

Derechas e izquierdas en las elecciones en el mundo durante el siglo XXI

Right and Left in Elections in the World during the 21st Century

Ricardo de la Peña

Resumen.

El tema central de este análisis es la relación relativa de pesos de la derecha y la izquierda partidarias durante el presente siglo. Para ello, se lleva a cabo una revisión de los resultados electorales en términos de votos, asientos y participación en gobiernos de los partidos en el mundo en razón de su ubicación en el espectro derecha-izquierda, conforme a una concepción operativa utilizada por la fuente primaria de datos que se emplea, que es la base de datos sobre partidos producida y puesta a disposición pública por el proyecto Varieties of Democracy. Los casos a analizar son la totalidad de los países con elecciones en el mundo durante el período 2000-2019, diferenciados regionalmente para enriquecer el análisis.

La hipótesis que orienta este estudio pareciera confirmarse: en el presente siglo no han habido cambios significativos en la presencia y obtención de sufragios y asientos por parte de los partidos políticos en razón a su posicionamiento en el espectro político, aunque las izquierdas muestran un cierto declive y una menor participación en las coaliciones de gobierno.

Palabras clave: elecciones, V-Dem, siglo XXI, derechas, izquierdas.

Abstract.

The central theme of this analysis is the relative relationship of weights of the right and left partisans during the present century. For this, a review of the electoral results is carried out in terms of votes, seats and participation in governments of the parties in the world due to their location in the right-left spectrum, according to an operative conception used by the source for this study, which is the party database produced and made publicly by the Varieties of Democracy project. The cases to be analyzed are all the countries with elections in the world during the period 2000-2019, differentiated regionally to enrich the analysis.

The hypothesis that guides this study seems to be confirmed: in the present century there have been no significant changes in the presence and obtaining of votes and seats by political parties due to their position in the political spectrum, although the left shows a certain decline and less participation in government coalitions.

Key Words: elections, V-Dem, 21st century, right, left.

Presentación.

La preocupación central que es materia de atención en este ensayo es el peso relativo que han tenido las opciones partidarias de derecha y la izquierda en el mundo durante el presente siglo y si éste se ha modificado de manera significativa entre la primera y la segunda década de la centuria.

Aproximarse a esto obliga a llevar a cabo una revisión y análisis de los resultados electorales en términos de votos, asientos y participación en gobiernos de los partidos en el mundo en razón de su ubicación en el espectro político derecha-izquierda (definido a partir de una concepción operativa, recuperada de la fuente primaria de datos que se emplea: la base de datos sobre partidos producida y puesta a disposición pública por el proyecto Varieties of Democracy). Los casos a analizar son la totalidad de los países con elecciones en el mundo durante el período 2000-2019, diferenciados regionalmente para enriquecer el alcance del estudio.

Este ensayo adopta el formato convencional llamado IMRD (Introducción, Métodos, Resultados y Discusión), también conocido con el acrónimo IMRyD en español, o IMRaD en inglés, que es un modelo de estructura organizativa común para artículos de investigación originales para publicaciones científicas (Sollaci y Pereira, 2004) y que se recomienda para estudios empíricos en el *Manual de Publicaciones de la Asociación Americana de Psicología* (APA, 2019).

Este modelo supone que los artículos de investigación para publicación se distancian del proceso de pensamiento para facilitar una exposición ordenada y clara, que inicia con un recorrido por la literatura del tema, para posteriormente externalizar las razones para realizar el estudio, incluyendo la pregunta de investigación y la hipótesis planteada, continuar con la descripción de las fuentes,

materiales y métodos empleados para el estudio, luego con la exposición de los resultados en general y respecto de la hipótesis planteada, para cerrar con la reflexión sobre las implicaciones de los hallazgos y las perspectivas de investigación abiertas. Este será el esquema que se siga a lo largo de este ensayo.

Introducción teórico-conceptual.

Mucho se habla hoy en día de la polarización en la política. Sin embargo, desde antaño los actores y estudiosos del campo han tendido a simplificar la realidad de la competencia por el poder asumiendo un esquema bipolar, con un eje único rector que supone la oposición entre una derecha y una izquierda.

Es común recordar que el origen histórico de esta oposición se da por el hecho fortuito de una ubicación de los delegados con diferentes orientaciones ideológicas en la Asamblea Nacional de 1789 en Francia: a la derecha del presidente quienes apoyaban el derecho a la imposición de un veto real y a su izquierda quienes rechazaban esta potestad del monarca.

La dimensión derecha-izquierda se ha convertido en vector común para la definición de los partidos y actores políticos en las sociedades democráticas (Colomer y Escatel, 2005) que permite establecer ubicaciones fundamentales y persistentes de las organizaciones en el espectro político-electoral, lo que facilita la comunicación y el intercambio entre electores y partidos y consolida identificaciones y lealtades de los votantes.

Esta visión de dos polos confrontados ha dado lugar a la asunción de la existencia de un espectro político-ideológico en el cual se ordenan las fuerzas político-partidarias, cuyos contenidos responden a situaciones históricas, realidades sociales y al propio sistema de partidos existen en una nación.

Estudios empíricos han demostrado una y otra vez que una gran parte de los ciudadanos no indican su posición en el continuo izquierda-derecha arbitrariamente, sino que asignan un significado plausible a los términos "izquierda" y "derecha" (Klingemann, 1979). Luego, con base en estos términos, aún concebidos de manera genérica, tiene lugar en muchas personas el ordenamiento cognitivo y la evaluación de las políticas públicas (Fuchs y Klingemann, 1990; Fuchs y Kuhnel, 1990).

Esto supone regresar a la idea básica que sostiene que “los votantes eligen un partido o candidato basándose en sus preferencias ideológicas o programáticas, y que este vínculo es el que hace que los partidos estén enraizados en la sociedad” (Freidenberg, 2006), para lo que emplean una dimensión izquierda-derecha con miras a simplificar la información requerida respecto a las posiciones de partidos y candidatos, estimando la cercanía o distancia con las posiciones del propio elector a partir de un esquema genérico y simplificado (Downs, 1957).

Este eje izquierda-derecha no ha estado exento de cuestionamientos por su carácter ambiguo y de disputas por otras propuestas de vectores de ordenamiento y diferenciación, pudiendo referirse la dicotomía entre centro y periferia, según la nomenclatura de ciertas escuelas derivadas del marxismo, o bien de dependencia y soberanía según otros estudiosos, todos ellos referidos en lo fundamental a cuestiones económicas.

Una división interesante es la que apunta la existencia de un eje relativo al predominio de valores materialistas, de supervivencia, basado en las normas judeocristianas tradicionales, en el bienestar económico, la seguridad militar o el orden interno; o de valores post-materialistas, de autoexpresión individual y de preocupación por el medio ambiente y la calidad de vida (Inglehart, 1997). Así, conforme a esta visión existiría una nueva línea de conflicto ideológico en las sociedades contemporáneas entre los objetivos sociales tradicionales y aspectos relacionados con el estilo de vida. Empero, es importante precisar que el supuesto básico de este autor para definir este nuevo eje en las democracias occidentales está lejos de ser universalmente aceptado (Gabriel, 1997: 46).

Otros vectores que se han incluido en la definición del espectro político, bien sea en reemplazo al eje derecha-izquierda en un esquema unidimensional, bien como agregado para formar un esquema bidimensional, son la diferenciación según el papel de la religión (eje clericalismo-anticlericalismo), entre lo urbano y lo rural, entre el pacifismo y el militarismo, entre la globalización y el aislacionismo, entre otros muchos clasificadores polares que han pretendido sustituir o complementar el tradicional eje derecha-izquierda.

En este siglo se ha popularizado y goza de registro de marca y presencia en la red mundial (The Political Compass, 2022) una propuesta de cuadrante conocido como Brújula Política, que asume la clasificación de las ideologías en un eje derecha-izquierda, relativo a lo económico, y otro eje ortogonal, correspondiente a lo autoritario o libertario del régimen, las organizaciones y los individuos, relacionado con los valores sociales. Este modelo es muy próximo al llamado gráfico de Nolan (1971), propuesto treinta años antes.

Este segundo eje no coincide con la primera propuesta de adopción de un sistema de cuadrante, generada por Hans Eysenck (1957) en la que propone un eje diferenciado del espectro derecha-izquierda, relativo a la ubicación entre tendencias autoritarias y tendencias democráticas y que por ende se mantiene dentro de la definición ideológica política y no aborda lo social, como la propuesta de la Brújula Política.

Es también distinta la propuesta del escritor de ciencia ficción Jerry Pournelle (1986), quien propone mapear las principales filosofías y movimientos políticos a partir de observar la ubicación respecto a dos variables, que denomina "actitud hacia el Estado" o estatismo, y "actitud hacia el progreso social planificado" o racionalismo, que refiere al grado en que se cree que los problemas de la sociedad pueden ser resueltos mediante el uso de la razón.

Otras categorizaciones empleadas de manera alternativa resultan menos eficientes como clasificadores de la lectura y posicionamiento básico de los electores y contendientes. Así, de la comparación de populismos en diversas sociedades, que pueden ser calificados como de derecha o de izquierda, se descubre que no existe una relación entre esta clasificación en el eje ideológico convencional y la propensión a socavar las bases del sistema democrático o de operar como proyectos sociales regeneradores (Gratius y Rivero, 2018), aunque gobiernos populistas ubicados en uno y otro polo del espectro político tenderán a tener un impacto diferente en la cultura política de una sociedad (Silva, 2022: 8).

De hecho, a pesar de que no se ha generado un consenso en torno a cuáles deben ser los ejes definitorios del espacio político, aunque si las preocupaciones

analíticas se refieren a cuestiones económicas y sociales, entonces se podría pensar que las preferencias políticas estarán bien descritas utilizando un espacio bidimensional que abarque una dimensión de política económica, la tradicional izquierda-derecha, y una dimensión de política social, que suele definirse como liberal-conservadora (Laver, 2011: 2472).

Pero, ¿qué significa derecha e izquierda en la clasificación tradicional que supone un único eje o que lo ubica como uno de dos vectores diferenciadores? De manera muy simplificada, puede decirse que este eje refiere a las opiniones y posturas en lo económico, donde la izquierda se define como la defensa de un funcionamiento cooperativo y colectivista de la economía, con regulación estatal, mientras que la derecha se define como la defensa de los mecanismos de libre mercado para la regulación de la economía. Sin embargo, lo que significa específicamente ser de izquierda o de derecha suele variar según el país, la cultura y el tema en particular del que se trate (McDonald, 2008: 403).

A pesar de esta aparente claridad en el significado de las categorías polares en el espectro derecha-izquierda, son muchos los matices y opiniones sobre qué es exactamente lo que se refiere o se pretende diferenciar a lo largo de este eje. Algunos autores incluyen en la definición de izquierda la participación gubernamental en cuestiones sociales orientadas hacia la equidad, mientras que la derecha dejaría dichos asuntos como competencia de los individuos. Hay quienes incluso pretenden retornar al origen de los términos y propugnan por entender como izquierda a los partidarios de un cambio y como derecha a quienes defienden el establecimiento.

En un esfuerzo de síntesis, Munger (2008: 402) reduce a tres categorías de significado las etiquetas izquierda y derecha: divisiones con respecto a la perspectiva de la propiedad, divisiones con respecto a la política gubernamental de cambio o estabilidad y divisiones basadas en la equidad.

Esta última división nos lleva a la que quizá es una de las reflexiones más lúcidas e interesantes sobre estos conceptos, la de Norberto Bobbio (1995), autor

que reivindica la actualidad de la diferencia al atender problemas de acción política y no solamente cuestiones ideológicas.

Así, para Bobbio la esencia de la distinción entre la derecha y la izquierda “es la diferente actitud que las dos partes (...) muestran sistemáticamente frente a la idea de igualdad”. Para la derecha las desigualdades serían algo no eliminable, mientras que para la izquierda habría que atenuarlas. Luego, la diferencia está en una cuestión de énfasis: para la derecha, en los elementos que distinguen y hacen desiguales a las personas, para la izquierda aquello que permite atribuir derechos y deberes iguales. En ese sentido, Bobbio aproxima el concepto de izquierda con el de igualdad, aunque este último término expresa una relación formal que adquiere sentido solamente cuando se considera a la pluralidad de entes existentes en una sociedad (1977).

Otra sería la reflexión sobre el vínculo de la dimensión izquierda-derecha con valores societales. Una visión suele hablar de que la izquierda tiende a adoptar como propios los derechos humanos y el Estado de derecho, defendiendo normas universalistas y constituciones, mientras que la derecha, por el contrario, adopta un pensamiento vitalista, habla de instituciones humanitarias y defiende el espacio vital y el territorio nacional (Glötz, 1992).

Sin embargo, la experiencia del socialismo pareciera mostrar un rostro distinto de la izquierda y la derecha no se constriñe al nacionalismo, menos ahora que se enarbola una demanda de globalización. Ergo, el diálogo entre libertad e igualdad es mucho más complejo que lo que cualquier versión simplista pudiera hacer creer.

Cabría recuperar aquí lo que postula Berlín (1958), quien distingue entre libertad positiva y libertad negativa para caracterizar izquierda y derecha, conservando al hacerlo la tensión existente entre la libertad y la igualdad. La libertad positiva, conforme a Berlin, apunta a derechos y prestaciones sociales reivindicados tradicionalmente por la izquierda, mientras que la libertad negativa, particular de la derecha, expresa la ausencia de obstáculos que bloqueen la acción humana.

No está de más recordar que, aunque Bobbio recupera y busca revitalizar la visión de un eje rector derecha-izquierda, no elude la existencia de un vector que distingue a moderados y extremistas, que referiría al concepto de libertad y no al de igualdad, indicando que sólo las actitudes moderadas son compatibles con la democracia. Arriba así este autor finalmente a cuatro categorías que podrían verse como continuo, pero donde los extremos y los centrales tienden a la semejanza entre ellos mismos.

De hecho, esta concepción de extremos que se asemejan se ha dado en llamar teoría de la herradura y es atribuida al escritor francés Jean-Pierre Faye (1972), autor que abusa en sus textos del recurso a figuras narrativas sin especificar los conceptos con la debida claridad (Favre, 1976). Con todo y estas deficiencias, esta visión suele destacarse por oponerse a la representación lineal del eje derecha-izquierda, pero también a sistemas multidimensionales al definir al espectro político.

Esto regresa a los señalamientos de Sartori y Sani (1992), quienes definen la polarización de un sistema de partidos de manera sencilla y diáfana como la cercanía o distancia de las organizaciones en el eje dimensional izquierda-derecha. Sartori incluso postula que a mayor polarización, fragmentación del voto y propensiones centrífugas en un sistema, mayor su ingobernabilidad y riesgo para la estabilidad de la democracia (Sartori, 1976). La contracara de esta visión crítica de la polarización es reconocer en ella la expresión de la capacidad representativa e incluyente del sistema de partidos (Alcántara, 2004).

En el caso de este ensayo, la pregunta que interesa responder es si entre las dos primeras décadas del siglo XXI ha existido cambio o permanencia en los repartos de votación, asientos y participaciones en el gobierno según la posición como de izquierda o de derecha de los partidos políticos.

Esto se hará a partir de una escala de ubicación de los partidos relacionada específicamente con cuestiones económicas, donde la izquierda se considera a aquellos que quieren que el gobierno desempeñe un papel activo en la economía y la derecha como aquellos que enfatizan un papel económico reducido para el gobierno.

La hipótesis que se plantea es que no han existido cambios estadísticamente significativos en el peso relativo a nivel mundial entre ambos polos de esta escala durante las dos primeras décadas del siglo, por lo que la hipótesis alternativa sería que sí han existido cambios significativos durante el período bajo observación, bien hacia un lado, bien hacia el otro del espectro en cuestión.

Ahora bien, existe un consenso de que la relación entre gobierno y partidos es fundamental para la definición e implementación de políticas públicas en las democracias modernas (Cansino, 1995: 123). Es por ello que en las democracias contemporáneas suele permitirse e incluso favorecerse mediante regulaciones la formación de coaliciones orientadas a consolidar o garantizar los suficientes apoyos en la asamblea nacional para el gobierno que se forme, sobre todo cuando un partido o grupo de partidos no tiene el respaldo suficiente para dar solidez al mandato.

Esto se hace a cambio de carteras ministeriales o de compromisos de una orientación determinada de las políticas a adoptar por un nuevo gobierno, por lo que no siempre los apoyos partidarios se tendrían que concretar en posiciones dentro de los gobiernos que se formen.

Suele apuntarse que las coaliciones para la formación de gobiernos no solamente favorecen la integración o pactos de organizaciones partidarias de ideas relativamente afines, sino que además existen incentivos para una integración de alianzas con predominio de organizaciones centristas, eludiendo compromisos que se generan al establecer pactos con partidos que mantienen posiciones extremas.

Así, lo esperable será que partidos ubicados en el centro del espectro político tiendan en general a ser más proclives a participar en los gobiernos, aun y cuando no hubieran conseguido la mayoría, recordando que la composición del gobierno “denota la elección de un proyecto o la combinación de distintos proyectos políticos” (Román y Ferri, 2003: 15).

Por su parte, los extremos ideológicos estarían comúnmente excluidos de los pactos para la formación de gobiernos, sin que cualquiera de los polos en principio tuviera que ser más afectado por ello. Esta exclusión devendría de la demanda de

identidad y cohesión de las coaliciones gubernamentales, pero también del distinto interés de las fuerzas políticas por formar parte del gobierno o de influir en las políticas públicas que se adopten (Román y Ferri, 2003: 22).

Fuentes y métodos para el estudio.

Como se ha visto, definir hoy día los conceptos de derecha e izquierda tiende a ser complejo y problemático. Una manera reductiva, pero predominante en la literatura, es atender para la definición exclusivamente a la postura ideológica general sobre cuestiones económicas.

Esta lógica permite clasificar a los partidos como actores encargados de canalizar los intereses y generar la representación de la ciudadanía en los gobiernos en un eje que corra de la extrema izquierda a la extrema derecha, con puntos intermedios, que permitan situarlos claramente en una única dimensión.

En la recta que se construye, la izquierda se concibe como las organizaciones que quieren que el gobierno desempeñe un papel activo en la economía y la derecha como aquellas que enfatizan un papel económico reducido del gobierno.

Es desde esta perspectiva que es dable cuantificar las participaciones relativas de los partidos en los votos y asientos que se reparten en las sociedades del mundo en que se ha adoptado un sistema de elecciones para la formación de los gobiernos y sus consecuencias en términos de participación o no de estos partidos en los gobiernos.

Una fuente confiable, completa y relativamente actualizada para este análisis es la base de datos sobre partidos producida y puesta a disposición pública por el proyecto Varieties of Democracy (V-Dem), que incluye los datos sobre resultados electorales requeridos para los partidos que alcanzaron más del cinco por ciento de la votación en las elecciones de todo el mundo desde 1900, además de un clasificador de su posición ideológica conforme la evaluación de expertos.

Al respecto, cabe recordar que el proyecto “Variedades de Democracia” es llevado a cabo por una instancia permanente, fundada por el profesor Staffan I.

Lindberg en 2014. Su sede se encuentra en el Instituto V-Dem del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Gotemburgo, Suecia.

En los primeros años del proyecto, el Instituto Kellogg de Estudios Internacionales de la Universidad de Notre Dame jugó un papel fundamental en su construcción y establecimiento, pues fue una de las instancias fundadoras del proyecto y como tal responsable de la recopilación de datos en el hemisferio occidental. Además, el Centro de Informática de Investigación de Notre Dame desarrolló la base de datos de investigación y las interfaces web que se utilizaron hasta el otoño de 2014.

A medida que el proyecto crecía, el Instituto V-Dem de Gotemburgo asumió progresivamente la responsabilidad de estas funciones y se convirtió en la sede central del proyecto. Reconociendo los roles cambiantes, en 2018 el Instituto Kellogg formalizó su rol actual como el Centro Regional V-Dem en América del Norte (The V-Dem Project, 2022).

A partir de años recientes, V-Dem ha complementado su oferta con una base de datos sobre partidos políticos y sus resultados electorales (Lindberg *et al.*, 2022a), con su respectivo libro de códigos (Lindberg *et al.*, 2022b).

Esta base cubre datos electorales de 1900 a la fecha, aunque las codificaciones de expertos, esenciales para análisis como el que se intenta, están disponibles generalmente a partir de 1970. Estos reportes incluyen datos de organizaciones que nominaron candidatos a puestos a las cámaras bajas de cada nación y que alcanzaron asientos o al menos cinco por ciento de la votación en una elección dada.

Con esta información se realiza un ejercicio de comparación entre el reparto entre partidos según posición en la dimensión elitismo-populismo, tomando solamente los datos por elección en 174 naciones a partir del año 2000 y hasta 2019, lo que permite cotejar lo observado durante la primera década del presente siglo (2000-2009) con lo observado en la segunda década (2010-2019).

Esto incluye lo mismo naciones con sistemas democráticos, con elecciones periódicas y competencia entre diversos partidos, que son las más, y algunos pocos

casos en los que se han realizado elecciones con un único contendiente partidario bien porque logra representación en la asamblea, rebasa el umbral de votación requerido para ser incluido en la base o se enfrenta a candidaturas independientes solamente, o porque se ha perdido continuidad en la celebración de procesos electorales por conflictos bélicos, ocupaciones de su territorio por otra nación u otras causas. Este tipo de situaciones afecta alrededor de tres por ciento de elecciones que fueron consideradas para el análisis.

Cabe precisar que en este ejercicio no se intenta ir más atrás en el tiempo, dado que es a partir del inicio de la actual centuria que se han estabilizado las divisiones geo-políticas en el mundo, pues todavía en la década previa se podía percibir el impacto de la formación, desaparición y redefinición de límites de y entre naciones, secuela del final de la Guerra Fría y de otros eventos ocurridos en esos años que afectaron las fronteras y redefinieron los mapas. De hecho, estos ajustes, por si solos, afectarían alrededor de cinco por ciento de las soberanías incluidas en este estudio, lo que haría compleja la valoración de los datos y por ello el análisis que se pretende realizar.

La unidad de análisis que se utiliza en este estudio es el partido-elección (original: partido-país-año), o precisando: un partido en una elección determinada, por lo que cada organización puede estar incluida en varias ocasiones en un período determinado, ser incluida una única ocasión si sólo participó en una elección o bien no ser incluida, al no haber concurrido a ninguna contienda.

Para fines de este análisis no se consideran las coaliciones electorales que pudieron formar distintos partidos que contendieron como entidades diferenciadas, debido a que estas alianzas pueden y suelen agrupar a organizaciones con distinto posicionamiento ideológico en el eje izquierda-derecha.

En el caso particular de la distribución de partidos según si formaron o no parte del gobierno resultante de una elección, se consideran como casos ausentes aquellos relativos a cuando no se formó gobierno como producto de una elección.

Una observación importante sobre la calidad y confiabilidad de los datos que sirven de fuente a este análisis: los datos incorporados a las bases de V-Dem

corresponden a diferentes tipos de medidas, que van desde las objetivas y directamente observables, que son codificadas por asistentes de investigación, a subjetivas o latentes, producto de la calificación realizada por expertos nacionales (Coppedge *et al.* 2021), que en promedio son 4.2 por elección con una desviación estándar de 2.2 evaluadores por elección, lo que propicia que las estimaciones particulares de cada expertos tengan un peso significativo en las valoraciones finales y que los márgenes de precisión y fiabilidad sean más reducidos.

La valoración subyacente a la construcción de índices relativos al posicionamiento de los partidos en el eje izquierda-derecha es de este tipo y por tanto está afectada por elementos apreciativos de los responsables de la codificación (Pernstein *et al.*, 2021). Al respecto, no solamente la evaluación de estas variables involucra un rasgo subjetivo, sino que los evaluadores pueden tener diferentes interpretaciones e incluso cometer errores o expresar sesgos al atribuir valores en las opciones ordinales proporcionadas, que intentan ser eliminadas mediante diversas técnicas estadísticas, pero que no por ello están ausentes.

Las variables específicas que se emplean y con las que se generó una base de datos derivada de V-Party (versión 2), con 40 campos y 3930 casos, que se denominó VDem-DIS21 (de la Peña, 2022), son:

Primer grupo de variables: identificadores de los casos.

- El país donde se efectuó la elección, según el código numérico asignado por V-Dem (renombrado “nopais”) y por nombre (renombrado “pais”), que permite junto con el campo “año” generar una variable donde cada elección tiene un registro único, formado por hasta tres dígitos para el país, seguido de cuatro dígitos para el año (campo llamado “eleccion”).
- La región político-geográfica en que se encuentra cada país campo (campo renombrado como “region”), variable importada (Teorell *et al.*, 2020) que clasifica a los países en seis regiones: Europa del Este y Asia Central; América Latina y el Caribe; Medio Oriente y Norte de África, incluidos Israel y Turquía, pero excluido Chipre; África Subsahariana; Europa Occidental y

Norteamérica, incluidos Chipre, Australia y Nueva Zelanda; Asia y Pacífico, excluidos Australia y Nueva Zelanda.

- Una variable a cuatro dígitos del año para el cual se da una observación, codificada por asistentes de investigación del proyecto (campo etiquetado como “año”), variable con la que se generó una variable de reclasificación que permite agrupar en dos paquetes los casos: el valor 0 para referir a las elecciones ocurridas entre 2000 y 2009 y el valor 1 para las acaecidas de 2010 a 2019 (campo denominado “decada”) y otro campo para indicar el quinquenio en que se realizaron las elecciones incluidas en la base (campo “cinco”), que permitiría aproximarse al ciclo típico electoral de los países.
- Una variable numérica única (llamada “partido”) para la identificación de los partidos, extraída de Döring y Regel (2019) para su uso por V-Dem (Lindberg *et al.*, 2022c).
- Una variable dicotómica (llamada “alianza”) para precisar si los partidos formaron parte de una alianza para la elección, extraída de Döring y Düpont (2020) para su uso por V-Dem (Lindberg *et al.*, 2022c).

Segundo grupo de variables: resultados electorales.

- La cuota de votos que ganó cada partido en una determinada elección a la cámara baja, codificada por personal del proyecto a partir de Döring y Düpont (2020) y recodificada por el autor en una escala de cero a uno (variable numérica renombrada como “votacion”).
- La cuota de escaños que ganó cada partido en una determinada elección a la cámara baja, codificada por personal del proyecto a partir de Döring y Düpont (2020) y recodificada por el autor en una escala de cero a uno (variable numérica renombrada como “asientos”).
- La condición de participación en el gobierno, correspondiente a si un partido apoyó al gobierno formado inmediatamente después de una determinada elección, sea como mayoritario, menor o sin representación, o si no apoyó dicho gobierno, variable codificada por personal del proyecto con apoyo en

expertos nacionales (renombrada como “integob”) y además recodificada como dicotómica según si un partido apoyó al gobierno o si se situó como opositor (campo denominado “partgob”).

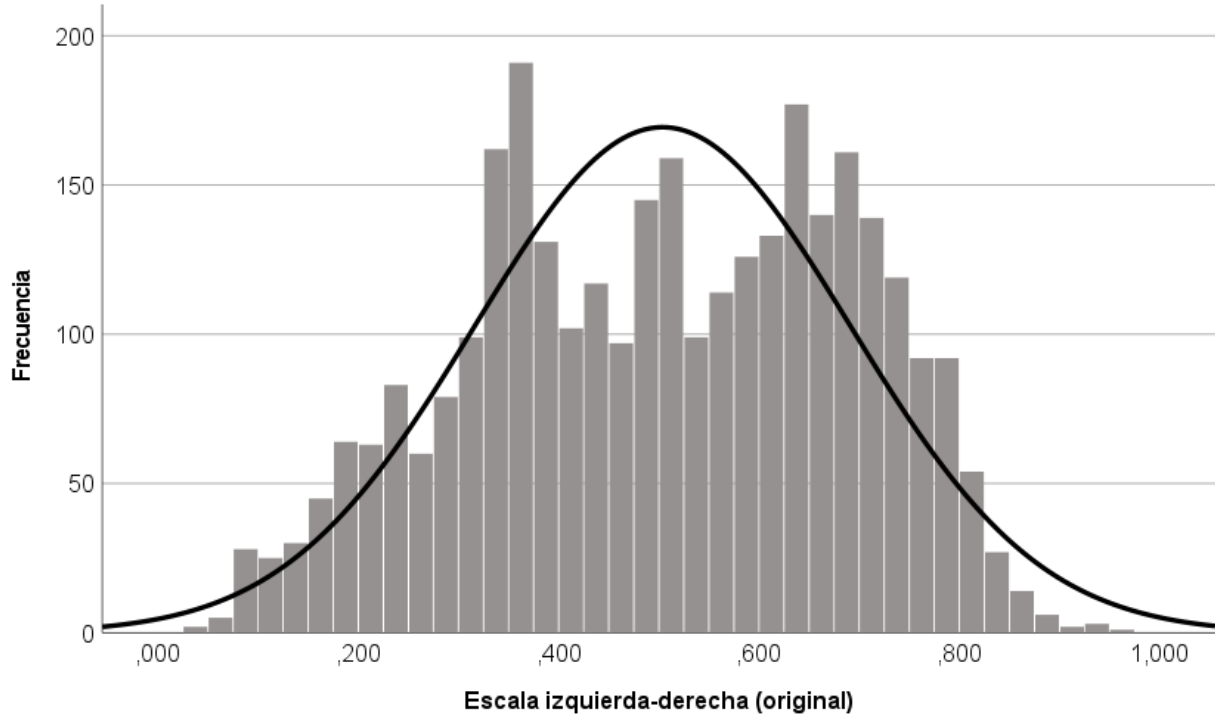
Tercer grupo de variables: posicionamiento ideológico de los partidos.

- El número de evaluadores del campo relativo al posicionamiento de los partidos en la escala izquierda-derecha por elección (campo “evalizde”).
- La ubicación lineal de los partidos en términos de su postura ideológica general sobre cuestiones económicas, correspondiente a una escala asignada por expertos nacionales de manera original, luego traducida linealmente según las probabilidades posteriores de que las estimaciones se ubiquen en una categoría dada, pero con puntajes a los que se debiera dar significado meramente heurístico (campo renombrado como “indizde”).

En todo caso, es dable analizar la distribución a la que corresponde esta escala, cuyo valor medio es de 0.504, con una desviación estándar de 0.188. Al respecto, de antemano se observa una curva bimodal, con una elevación al centro, que alejaría los datos originales registrados por V-Dem de una distribución propiamente normal (Gráfico 1). Al aplicar la prueba de normalidad para una muestra de Kolmogorov-Smirnov, resulta que debe rechazarse la hipótesis que supone normalidad para esta distribución, al encontrarse un estadístico de 0.081, cuya significación es menor a 0.001 cuando se realiza la corrección de Lillieforts (IBM, 2022:139-142).

La prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov permite comparar la función de distribución acumulada observada de una variable con una distribución teórica determinada, que en el caso es la normal, cuya Z se calcula a partir de la diferencia mayor entre las funciones de distribución acumuladas teórica y observada, con una prueba de bondad de ajuste que contrasta si el conjunto de observaciones podría proceder razonablemente de la distribución especificada, recurriendo al empleo de la corrección de Lilliefors para estimar el valor p y establecer la significación asintótica en una prueba bilateral.

Gráfico 1. Histograma de la escala original izquierda-derecha



FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

- La categoría más probable de ubicación de cada partido según su postura ideológica general respecto a cuestiones económicas, en una escala ordinal generada directamente por V-Dem que corresponde a la traducción de las estimaciones de un modelo de medición, que recupera siete categorías (campo “ordizde”): extrema izquierda, izquierda, centro izquierda, centro, centro derecha, derecha y extrema derecha. Esta variable fue codificada por expertos nacionales y ajustada por un modelo bayesiano de medición de las respuestas, para ser devuelta a la escala original y reportada después de tener en cuenta desacuerdos entre expertos y errores de medición.

En la construcción de este indicador de posicionamiento izquierda-derecha y como secuela del carácter bimodal de la distribución de observaciones en la escala construida, es factible que incida la existencia en algunos casos de una retórica centrista o de una propensión a la adopción de un discurso moderado para aproximarse a perspectivas consensuadas (Doma, 1989),

donde enarbolar algo que se concibe como punto medio se privilegia por encima de la objetividad, constituyéndose en un recurso retórico que promovería descalificar expresiones extremas, al apelar a prejuicios, emociones, miedos y esperanzas del público con miras a lograr apoyo político.

Esto último retrotrae a la reflexión sobre la potencialidad de disponer de contenidos particulares para las perspectivas ubicadas hacia el centro en el eje derecha-izquierda. Es claro, como se advirtió antes, que existe un entendimiento genérico por los electores del sentido de las expresiones que definen los extremos de esta dimensión y que ello auxilia a la definición de preferencias, mas no resulta del todo claro que exista un sentido propio en los posicionamientos de centro, pues éstos suelen definirse como negación de posturas extremas, reivindicación de actitudes moderadas sin un apego a valores manifiestos.

- Por lo anterior, se generó una categoría correspondiente a la ubicación más probable de cada partido según su postura respecto al pluralismo, en una escala ordinal producto de una clasificación derivada de aplicar al índice un procedimiento que permitiera identificar grupos de casos relativamente homogéneos utilizando un algoritmo basado en la distancia euclidiana, que permite gestionar gran número de casos y especificar el número de grupos que se pretende generar.

Con base en este ejercicio, se generó un campo (“ordizde”) con seis categorías: extrema izquierda, izquierda, centro izquierda, centro derecha, derecha y extrema derecha (excluyendo una categoría central).

Tabla 1. Casos y valores medios por categoría en la escala izquierda-derecha

ESCALA IZQUIERDA-DERECHA	Casos		Indicador izquierda-derecha						
	N	%	Mínimo	Máximo	Rango	Mediana	Media	D.E.	C.V.
Extrema izquierda	275	9%	0.040	0.228	0.188	0.180	0.165	0.047	0.281
Izquierda	433	14%	0.228	0.345	0.117	0.302	0.297	0.036	0.121
Centro izquierda	641	20%	0.346	0.465	0.119	0.394	0.398	0.036	0.090
Centro derecha	666	21%	0.465	0.598	0.133	0.524	0.530	0.037	0.070
Derecha	750	24%	0.598	0.721	0.123	0.657	0.661	0.035	0.052
Extrema derecha	421	13%	0.721	0.961	0.240	0.771	0.777	0.042	0.054
Total	3186	100%	0.040	0.961	0.921	0.511	0.504	0.188	0.372

FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

Debido a que la definición de los grupos de casos parte del procesamiento de una única variable, la clasificación que se realiza genera bloques contiguos que se encuentran claramente separados y diferenciados, con desviaciones estándar muy reducidas y una variabilidad decreciente, que hace sumamente confiables sus valores centrales como referencia del peso de los casos agrupados, como se puede ver en la Tabla 1. Además, el hecho de construir una clasificación sin punto medio permite reflejar mejor el carácter bimodal de la escala original.

Esta categorización es distinta a la propuesta de V-Dem en varios aspectos, no sólo por la exclusión de la categoría intermedia, sino porque permite que una proporción mayor de casos se ubique hacia los extremos del espectro político-ideológico, como se puede apreciar en la Tabla 2. Sin embargo, en general ambas distribuciones guardan relación, ubicando en el mismo polo del espectro político a los partidos.

Tabla 2. Distribución de casos según opciones de agrupamiento izquierda-derecha

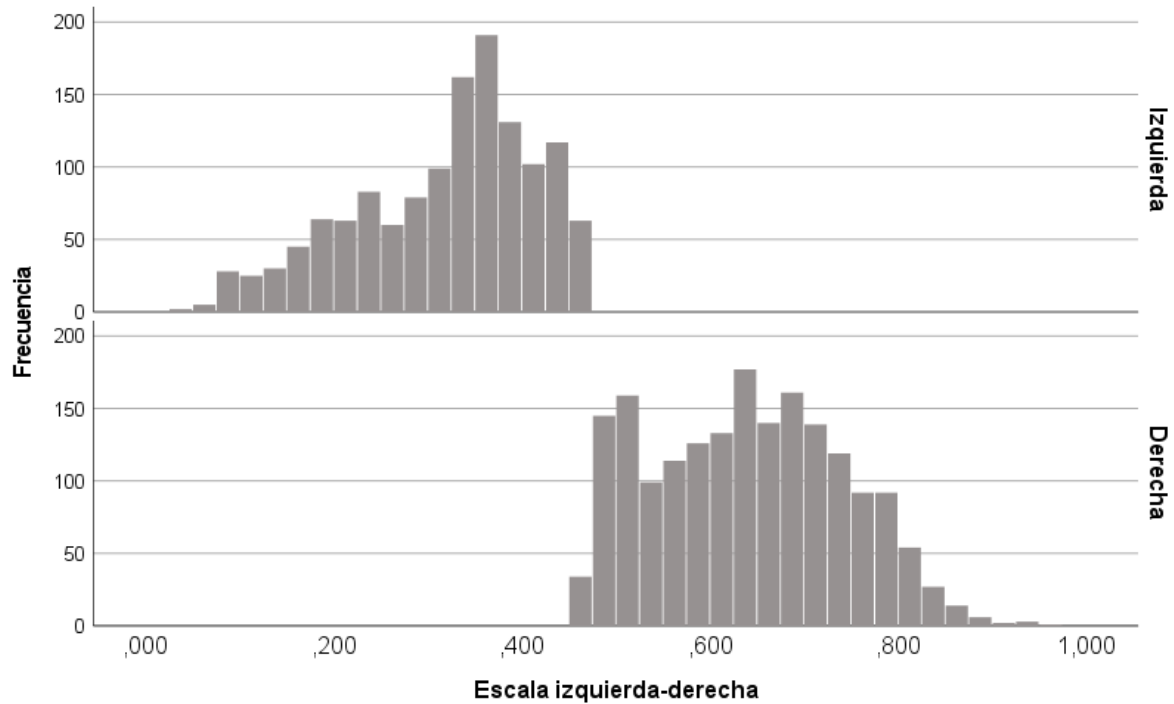
ESCALA IZQUIERDA-DERECHA	Escala izquierda-derecha original (V-Dem)							Total
	Extrema izquierda	Izquierda	Centro izquierda	Centro	Centro derecha	Derecha	Extrema derecha	
Extrema izquierda	1%	8%						9%
Izquierda		3%	10%					14%
Centro izquierda			15%	5%				20%
Centro derecha				17%	4%			21%
Derecha					24%			24%
Extrema derecha					2%	11%	0%	13%
Total	1%	11%	25%	22%	30%	11%	0%	100%

FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

- Un campo de recodificación de los casos en un esquema bipolar (Gráfico 2), según se ubiquen los partidos como de izquierda, para las posiciones catalogadas como extrema izquierda o izquierda; centro, para posiciones registradas como centro izquierda, centro y centro derecha; o en la derecha, para posiciones clasificadas como derecha y extrema derecha (variable “dicizde”).

Al cotejar este agrupamiento binario con los valores originales de los casos en la escala izquierda-derecha, se observa que hay no solamente una clara separación entre grupos, sino que cada uno tiende a aproximarse en mayor medida a un comportamiento normal que cuando se ve al total de casos.

Gráfico 2. Histogramas de izquierda y de derecha según clasificación binaria



FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

Cuarto grupo de variables: índice de anti-pluralismo.

- El índice de anti-pluralismo de los partidos reportado por V-Dem, referente a la medida en que cada organización muestra falta de compromiso con las normas democráticas previamente a las elecciones (“idxplan”). El índice se calculó como un promedio ponderado transformado de diversas variables.

Es posible conocer la relación entre los valores asignados en una escala con los calculados en otra cuando los valores están acotados a un intervalo (que en este caso es [0,1]), mediante el ajuste de una curva logística, que se define, a partir de Verhulst (1838), como

$$P(\beta) = \frac{1}{1 + e^{-\beta}}$$

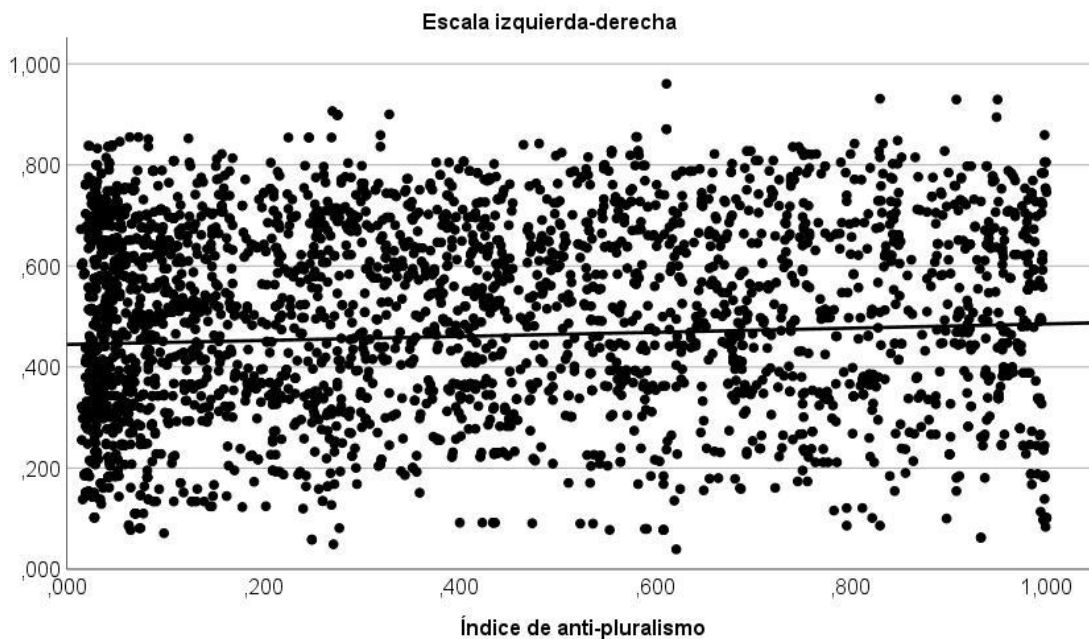
Donde P es la probabilidad de una razón de momios dada, e es la constante de Euler y β el logaritmo de la razón de momios, estimado a través del

método de máxima verosimilitud, cuando p_i es la probabilidad de ocurrencia de un evento dado, como

$$\beta = \ln\left(\frac{p_i}{1 - p_i}\right)$$

Utilizando este tipo de función, es dable analizar la relación entre el índice de anti-pluralismo y el de izquierda-derecha, mediante una estimación de la curva logística de la relación del último con el primero. Al hacerlo, se encuentra una constante de 2.248 con una β de 0.916 y un coeficiente de determinación de 0.003, para una significación de 0.001, por lo que se trata de dos estimadores claramente independientes entre sí (Gráfico 3).

Gráfico 3. Ajuste de curva logística de izquierda-derecha según anti-pluralismo



FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

Utilizando este tipo de función, es dable analizar la relación entre el índice de anti-pluralismo y el de izquierda-derecha, mediante una estimación de la curva logística de la relación del último con el primero. Al hacerlo, se encuentra una constante de 2.248 con una β de 0.916 y un coeficiente de determinación de 0.003, para una significación de 0.001, por lo que se trata de dos estimadores claramente independientes entre sí (Gráfico 3).

- La categoría más probable de ubicación de cada partido según su postura respecto al pluralismo, en una escala ordinal que corresponde a la clasificación derivada de la aplicación al índice de un procedimiento que permite identificar grupos de casos relativamente homogéneos utilizando un algoritmo que emplea la distancia euclidiana, que permite gestionar un gran número de casos y especificar el número de grupos que se pretende generar.

Con base en este ejercicio, se generó un campo (“ordplan”) con seis categorías: pluralismo extremo, pluralismo, pluralismo moderado, anti-pluralismo moderado, anti-pluralismo y anti-pluralismo extremo.

Debido a que la definición de los grupos de casos parte del procesamiento de una única variable, la clasificación que se realiza genera bloques contiguos que se encuentran claramente separados y diferenciados, con desviaciones estándar muy reducidas y una variabilidad decreciente, que hace sumamente confiables sus valores centrales como referencia del peso de los casos agrupados, según se puede ver en la Tabla 3,

Tabla 3. Casos y valores medios por categoría en la escala de anti-pluralismo

ESCALA DE ANTI-PLURALISMO	Casos		Índice de anti-pluralismo						
	N	%	Mínimo	Máximo	Rango	Mediana	Media	D.E.	C.V.
Pluralismo extremo	1076	34%	0.014	0.151	0.137	0.052	0.063	0.036	0.570
Pluralismo	513	16%	0.152	0.322	0.170	0.246	0.239	0.049	0.203
Pluralismo moderado	447	14%	0.324	0.489	0.165	0.409	0.407	0.044	0.109
Antipluralismo moderado	371	12%	0.490	0.657	0.167	0.569	0.572	0.046	0.081
Antipluralismo	389	12%	0.658	0.836	0.178	0.742	0.743	0.052	0.070
Antipluralismo extremo	390	12%	0.840	1.000	0.160	0.940	0.934	0.048	0.052
Total	3186	100%	0.014	1.000	0.986	0.325	0.388	0.311	0.802

FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

- Un campo de recodificación de los casos agrupados en una variable dicotómica que ubica a los partidos en pluralistas o anti-pluralistas (variable “dicplan”).

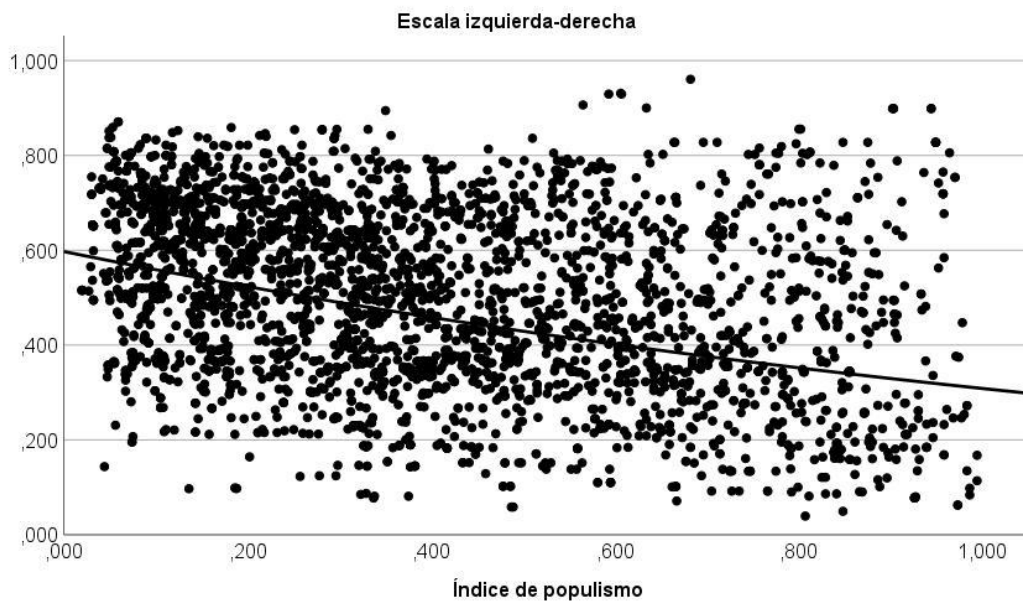
Quinto grupo de variables: índice de populismo.

- El índice de populismo de los partidos reportado por V-Dem, referente a la medida en que el liderazgo de cada organización utiliza para fines prácticos la retórica populista, en estricto sentido (“idxelpo”). El índice se

calculó como la media armónica, o el inverso de la media aritmética de los recíprocos, de las distribuciones posteriores de dos variables: una sobre el anti-elitismo y la otra sobre lo centrado en la gente del discurso partidario.

Al cotejar este índice con la escala izquierda-derecha, se encuentra una constante de 1.674 y una β de 1.936, con un coeficiente de determinación de 0.122, para una significación menor a 0.001 (Gráfico 4). Al observar esta relación, puede apreciarse que a medida que se tiende a asumir una posición de derecha por parte de los partidos, es menor la adopción de una retórica populista.

Gráfico 4. Ajuste de curva logística de izquierda-derecha según populismo



FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

- La categoría más probable de ubicación de cada partido según su postura ideológica-discursiva respecto al vector elitismo-populismo, en una escala ordinal que corresponde a la clasificación derivada de la aplicación al índice “idxelpo” de un procedimiento que permite identificar grupos de casos relativamente homogéneos utilizando un algoritmo que emplea la distancia euclidiana y que permite gestionar un gran número de casos y especificar el número de grupos que se pretende generar.

Debido a que la definición de los grupos de casos parte del procesamiento de una única variable, la clasificación que se realiza genera bloques contiguos que se encuentran claramente separados y diferenciados, con desviaciones estándar muy reducidas y una variabilidad decreciente, que hace sumamente confiables sus valores centrales como referencia del peso de los casos agrupados, como se puede ver en la Tabla 4.

Tabla 4. Casos y valores medios por categoría en la escala de populismo

ESCALA DE POPULISMO	Casos		Índice de populismo						
	N	%	Mínimo	Máximo	Rango	Mediana	Media	D.E.	C.V.
Elitismo extremo	714	22%	0.019	0.168	0.149	0.103	0.103	0.037	0.360
Elitismo	598	19%	0.169	0.298	0.129	0.235	0.233	0.038	0.165
Elitismo moderado	660	21%	0.299	0.442	0.143	0.362	0.363	0.040	0.111
Populismo moderado	493	15%	0.443	0.598	0.155	0.518	0.521	0.047	0.091
Populismo	396	12%	0.599	0.768	0.169	0.671	0.676	0.047	0.070
Antipluralismo extremo	326	10%	0.770	0.994	0.224	0.850	0.860	0.059	0.069
Total	3187	100%	0.019	0.994	0.975	0.346	0.395	0.246	0.623

FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

- Un campo de recodificación de los casos agrupados en una variable dicotómica que ubica a los partidos en elitistas o populistas (variable “dicelpo”).

Sexto grupo de variables: clasificadores cruzados.

- Un campo de clasificación cruzada de las dicotomías según ubicación en el eje de anti-pluralismo y en el de izquierda-derecha, con cuatro categorías: izquierda antipluralista, izquierda pluralista, derecha pluralista y derecha anti pluralista (campo “cridap”).
- Un campo de clasificación cruzada de los clasificadores dicotómicos según ubicación en el eje de populismo y en el de izquierda-derecha, con cuatro categorías: izquierda populista, izquierda elitista, derecha elitista y derecha populista (campo “cridep”).

Séptimo grupo de variables: indicadores de identidad partidaria.

- Medias aritméticas de las respuestas codificadas para diversos indicadores de identidad partidaria en cada elección (excluyendo por redundante el relativo a izquierda-derecha), que permiten una mayor

granularidad en el tratamiento de los datos. Estos indicadores, utilizados como variables continuas en ejercicios estadísticos orientados a explicar el fenómeno bajo estudio, con sus respectivos reactivos aplicados por evaluadores externos a V-Dem, son:

- Indicador anti-elitismo (campo “indante”). Pregunta: ¿Qué importancia tiene la retórica anti-élite para este partido?
- Indicador centrado en gente (campo “indcepu”). Pregunta: ¿Los líderes de este partido glorifican a la gente común y se identifican como parte de ellos?
- Indicador oponentes políticos (campo “indopp”). Pregunta: Antes de esta elección, ¿los líderes de este partido han usado ataques personales severos o tácticas de demonización contra sus oponentes?
- Indicador pluralismo político (campo “indplur”). Pregunta: Antes de esta elección, ¿en qué medida la dirección de este partido político estaba claramente comprometida con elecciones libres y justas con múltiples partidos, libertad de expresión, medios de comunicación, reunión y asociación?
- Indicador derechos minorías (campo “indmin”). Pregunta: De acuerdo con la dirección de este partido, ¿con qué frecuencia se debe cumplir la voluntad de la mayoría incluso si hacerlo viola los derechos de las minorías?
- Indicador rechazo a violencia (campo “indviol”). Pregunta: ¿Hasta qué punto la dirección de este partido desalienta explícitamente el uso de la violencia contra oponentes políticos domésticos?
- Indicador inmigración (campo “indmig”). Pregunta: ¿Cuál es la posición del partido con respecto a la inmigración al país?

- Indicador equidad social LGBT (campo “indlgbt”). Pregunta: ¿Cuál es la posición de este partido hacia la igualdad social para lesbianas, gays, bisexuales y comunidad transgénero (LGBT)?
- Indicador superioridad cultural (campo “indcul”). Pregunta: ¿Hasta qué punto la dirección del partido promueve la superioridad cultural de un grupo social específico o de la nación como un todo?
- Indicador principios religiosos (campo “indreg”). Pregunta: ¿En qué medida este partido invoca a Dios, la religión o los textos sagrados/religiosos para justificar sus posiciones?
- Indicador equidad de género (campo “indgen”). Pregunta: ¿Cuál es la proporción de mujeres en puestos de liderazgo a nivel nacional de este partido político?
- Indicador trabajo femenino (campo “indfem”). Pregunta: ¿En qué medida este partido apoya la participación igualitaria de las mujeres en el mercado de trabajo?
- Indicador bienestar (campo “indbien”). Pregunta: ¿Hasta qué punto el partido promueve políticas universalistas de bienestar o basadas en recursos probados?
- Indicador clientelismo (campo “indclint”). Pregunta: ¿En qué medida el partido y sus candidatos brindan bienes y beneficios específicos y excluibles en un esfuerzo por mantener y ganar votos?

Para profundizar en el entendimiento del significado del posicionamiento en el eje izquierda-derecha, en el análisis se da paso a modelos de regresión logística, que permiten estimar la influencia de los indicadores de identidad partidaria en la condición elitismo-populismo de los casos.

En general, el análisis de regresión es un proceso empleado para estimar las relaciones entre variables que ayuda a entender cómo el valor de la variable dependiente varía al cambiar el valor de una variable independiente, manteniendo

fijo el valor de las variables restantes. En particular, la regresión logística binaria es un tipo de análisis utilizado para predecir el resultado de una variable categórica en función de diversas variables independientes o predictoras, útil para modelar la probabilidad de ocurrencia de un evento en función de otros factores (Fox, 2016).

Los modelos de regresión logística, que se enmarcan en el conjunto de Modelos Lineales Generalizados (MLG) y que usan como enlace la función *logit*, permiten identificar y cuantificar la relación entre cada variable explicativa y la variable dependiente, con un dominio de salida de la función acotado al intervalo [0,1], mediante el cálculo de coeficientes de regresión (β) de las variables independientes, para calcular la contribución marginal sobre la probabilidad de ocurrencia de la variable dependiente o “razón de momios” (L), que corresponde al riesgo de tener el efecto evaluado para un determinado valor respecto al valor disminuido en una unidad. Un valor positivo de (β) para una variable independiente significa que dicha variable tiene cierta probabilidad de tener un efecto positivo en la variable dependiente, mientras que un valor negativo significa un efecto en contra. La ecuación empleada para estos cálculos es del tipo:

$$P_L = \frac{1}{1 + e^{-(\beta_0 + \beta_1 x_{1,i} + \dots + \beta_k x_{k,i})}}$$

Estos modelos utilizan la máxima verosimilitud para estimar la bondad del ajuste y disponen de un medidor de la significancia estadística de los cálculos que ayuda a diferenciar resultados que son producto del azar de aquellos de los que puede afirmarse que impactan realmente al fenómeno (Kleinbaum y Klein, 2010). Hay que recordar por demás que la causalidad no puede inferirse estadísticamente, sino que ha de sustentarse teóricamente.

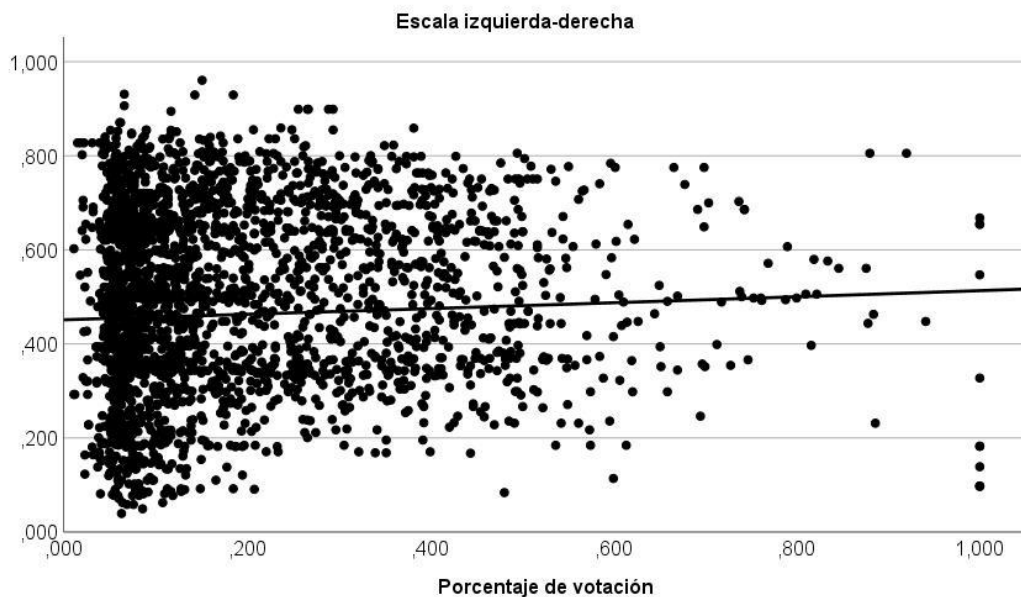
Adicionalmente, al cierre del ensayo se construye un árbol de clasificación (Breiman *et al.*, 1984), técnica de aprendizaje automatizado que permite la generación de particiones binarias recursivas de los datos en grupos homogéneos (Arana, 2021), con lo que se busca explicar el esquema bipolar izquierda-derecha mediante el recurso a las dicotomías de anti-pluralismo y populismo.

Principales resultados del estudio.

Durante el período de veinte años bajo observación para este estudio, son poco más de tres mil los partidos de los que se cuenta con registro porque han sido contendientes en alguna elección, logrando al menos cinco por ciento de la votación o consiguiendo un asiento en su asamblea nacional. Así, entre la primera y segunda décadas del siglo hay un crecimiento de siete por ciento en el número de partidos reportados en la base de datos de V-Dem que cumplen con alguna de estas características.

En general, existe una ligera tendencia al aumento en la proporción de votos que consigue un partido a medida que se ubica más a la derecha del espectro político-ideológico, con una constante de 2.215 y una β de 0.879, teniendo un coeficiente de determinación de apenas 0.002, para una significación de 0.024 (Gráfico 5a).

Gráfico 5a. Ajuste de curva logística de izquierda-derecha según votación

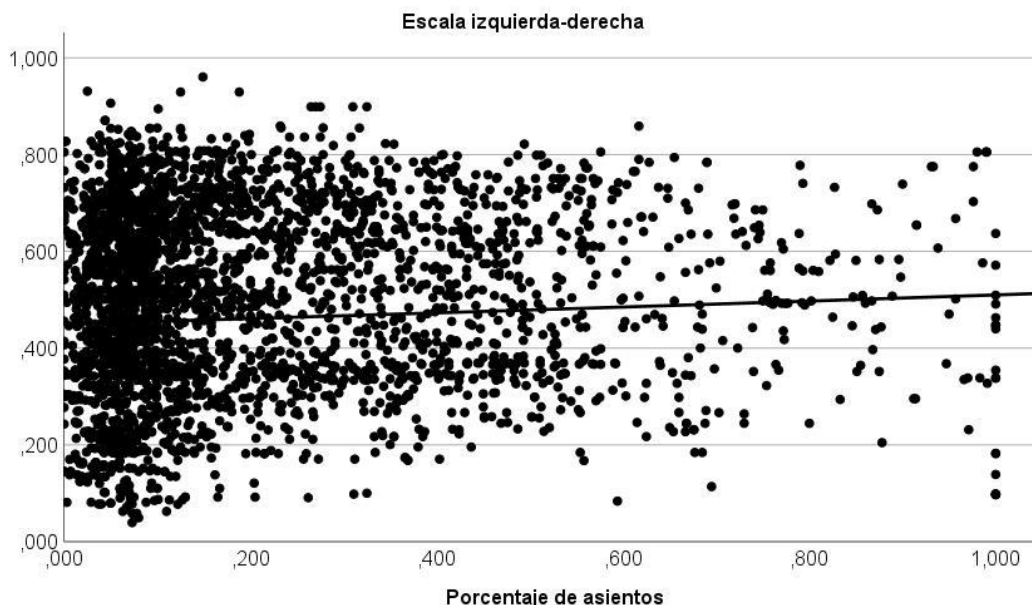


FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

No es muy distinta la situación cuando lo que se observa es la variación de la posición político-ideológica de los partidos según los asientos que logran, lo que

presenta una constante de 2.223 y una β de 0.882, con un coeficiente de determinación de 0.003, que expresa una significación de 0.002 (Gráfico 5b).

Gráfico 5b. Ajuste de curva logística de izquierda-derecha según asientos



FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

En general, los partidos tienden a ubicarse más hacia la derecha que hacia la izquierda en el espectro político-ideológico, lo que se agudiza al ver el reparto de votos y asiento por el hecho de que la izquierda tiende ligeramente a obtener menor respaldo por organización que la que logra la derecha en el mundo.

Menos de la décima parte de las organizaciones se ubican hacia la extrema izquierda, la que en general logra menos votos para cada partido que asume esta posición y alcanza menos asientos que votos. A diferencia, la extrema derecha, que representa alrededor de una séptima parte del escenario partidario, suele tener una mayor votación para cada partido situado en este polo del espectro y alcanzar una proporción de asientos superior a su participación en el número de partidos que enarbolan esta posición extrema.

Tabla 5a. Partidos, votos y asientos según posición izquierda-derecha (2000-2009)

Posición político-ideológica	2000-2009					
	%			Votos / partido	Asientos / partido	Asientos / votos
	Partidos	Votos	Asientos			
Izquierda	43%	43%	42%	1.00	0.97	0.98
Derecha	57%	57%	58%	1.00	1.02	1.02
Extrema izquierda	9%	7%	6%	0.78	0.65	0.83
Izquierda	14%	14%	15%	1.04	1.09	1.04
Centro izquierda	21%	22%	21%	1.06	1.04	0.98
Centro derecha	20%	20%	21%	0.99	1.03	1.04
Derecha	23%	23%	23%	0.97	0.97	1.00
Extrema derecha	13%	14%	14%	1.08	1.10	1.02
TOTAL	100%	100%	100%	1.00	1.00	1.00

FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

Esta distribución no presenta cambios significativos entre una década y otra (Tablas 5a y 5b). De hecho, los coeficientes de correlación lineal entre la distribución de partidos, votos y asientos de un período y otro son muy próximos a la unidad: 99 por ciento para los partidos, 98 por ciento para los votos y 99 por ciento para los asientos. Cabe mencionar que cuando se observan estos datos por quinquenio, se descubren cambios que expresarían oscilaciones en torno a distribuciones básicas, más que tendencias reales hacia un cambio.

Tabla 5b. Partidos, votos y asientos según posición izquierda-derecha (2010-2019)

Posición político-ideológica	2010-2019					
	%			Votos / partido	Asientos / partido	Asientos / votos
	Partidos	Votos	Asientos			
Izquierda	42%	40%	40%	0.97	0.97	1.01
Derecha	58%	60%	60%	1.02	1.02	0.99
Extrema izquierda	8%	6%	6%	0.73	0.69	0.95
Izquierda	14%	14%	15%	1.03	1.08	1.05
Centro izquierda	20%	20%	20%	1.02	1.02	0.99
Centro derecha	21%	22%	21%	1.02	1.01	0.99
Derecha	24%	23%	23%	0.96	0.98	1.02
Extrema derecha	13%	15%	15%	1.14	1.11	0.97
TOTAL	100%	100%	100%	1.00	1.00	1.00

FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

El posicionamiento de los partidos en el eje izquierda-derecha varía según la región del mundo que se observe. La izquierda en general tiene mayor presencia en la región Asia-Pacífico y menor en América Latina y el Caribe, el Medio Oriente y Norte de África y en Europa del Este y Asia Central. En Europa Occidental y

Norteamérica en la década más reciente la proporción de partidos según tendencia tiende a reflejar el reparto binario a nivel mundial, pero con una menor proclividad de las organizaciones a ubicarse en posiciones centristas y más hacia los extremos, percibiéndose una reducción en la proporción de partidos situados a la izquierda de una década a la otra (Tablas 6a y 6b).

Tabla 6a. Partidos según posición izquierda-derecha por región (2000-2009)

Posición político-ideológica	2000-2009						
	Total mundial	Europa del Este y Asia Central	América Latina y el Caribe	Medio Oriente y Norte de África	África Subsahariana	Europa Occidental y Norteamérica	Asia y Pacífico
Izquierda	43%	37%	37%	29%	51%	47%	54%
Derecha	57%	63%	63%	71%	49%	53%	46%
Extrema izquierda	9%	4%	8%	6%	8%	16%	11%
Izquierda	14%	16%	13%	10%	19%	9%	11%
Centro izquierda	21%	17%	16%	13%	24%	21%	31%
Centro derecha	20%	24%	19%	23%	24%	17%	16%
Derecha	23%	30%	21%	31%	19%	21%	18%
Extrema derecha	13%	9%	23%	18%	6%	15%	12%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

Tabla 6b. Partidos según posición izquierda-derecha por región (2010-2019)

Posición político-ideológica	2010-2019						
	Total mundial	Europa del Este y Asia Central	América Latina y el Caribe	Medio Oriente y Norte de África	África Subsahariana	Europa Occidental y Norteamérica	Asia y Pacífico
Izquierda	42%	41%	32%	34%	43%	44%	54%
Derecha	58%	59%	68%	66%	57%	56%	46%
Extrema izquierda	8%	6%	5%	6%	5%	17%	8%
Izquierda	14%	15%	14%	11%	17%	11%	14%
Centro izquierda	20%	21%	12%	16%	21%	16%	32%
Centro derecha	21%	21%	19%	32%	29%	18%	14%
Derecha	24%	30%	26%	20%	22%	22%	17%
Extrema derecha	13%	8%	23%	14%	6%	16%	15%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

Cuando se trata de matizar la lectura de los datos según polo del espectro político-ideológico tomando en cuenta otras variables relevantes, se encuentra que en general la adopción de posturas contrarias al pluralismo redundan en mejores resultados electorales que la actitud favorable a la pluralidad, lo que no ha cambiado significativamente entre la primera y la segunda décadas del siglo (Tablas 7a y 7b).

Aproximadamente la mitad de las veces que un partido concurre a elecciones y alcanza representación o al menos cinco por ciento de los votos, este partido apoyará al gobierno que se forme (Tablas 8a y 8b). Sin embargo, el patrón de participación es distinto según la posición político-ideológica de la organización, puesto que aquellas situadas hacia la izquierda son menos proclives a respaldar al

gobierno e incluso disminuyeron su respaldo a gobiernos durante la década más reciente y lograron ser mayoritaria en una proporción menor de ocasiones.

Tabla 7a. Partidos, votos y asientos según tipología izquierda-derecha (2000-2009)

Tipología político-ideológica	2000-2009					
	%			Votos / partido	Asientos / partido	Asientos / votos
	Partidos	Votos	Asientos			
Izquierda antipluralista	14%	15%	18%	1.10	1.29	1.17
Izquierda pluralista	29%	28%	24%	0.94	0.83	0.88
Derecha pluralista	35%	34%	31%	0.99	0.89	0.90
Derecha antipluralista	22%	23%	27%	1.03	1.22	1.19
Izquierda populista	22%	21%	19%	0.97	0.89	0.91
Izquierda elitista	21%	22%	23%	1.01	1.05	1.05
Derecha elitista	42%	46%	45%	1.09	1.07	0.98
Derecha populista	15%	11%	13%	0.78	0.89	1.13
TOTAL	100%	100%	100%	1.00	1.00	1.00

FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

Tabla 7b. Partidos, votos y asientos según tipología izquierda-derecha (2010-2019)

Tipología político-ideológica	2010-2019					
	%			Votos / partido	Asientos / partido	Asientos / votos
	Partidos	Votos	Asientos			
Izquierda antipluralista	14%	13%	17%	0.92	1.21	1.32
Izquierda pluralista	28%	27%	23%	0.99	0.85	0.85
Derecha pluralista	36%	35%	32%	0.97	0.87	0.89
Derecha antipluralista	22%	24%	28%	1.10	1.27	1.15
Izquierda populista	22%	21%	21%	0.95	0.95	0.99
Izquierda elitista	19%	19%	20%	0.97	1.01	1.04
Derecha elitista	41%	43%	44%	1.05	1.07	1.02
Derecha populista	18%	17%	16%	0.97	0.90	0.92
TOTAL	100%	100%	100%	1.00	1.00	1.00

FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

Algo interesante es que, si bien en la primera década del siglo los partidos ubicados hacia los extremos tendían a respaldar en menor medida a los gobierno, en la última década esta situación es válida solamente para la extrema izquierda, pues la extrema derecha ha tendido a participar más como apoyo a los gobiernos que se forman como resultado de las elecciones.

En cualquier caso, la tendencia partidaria a integrarse en alianzas electorales es distinta según la ubicación en el espectro político-ideológico, siendo más factible que los partidos situados hacia el centro formen coaliciones. La participación en

alianzas, por demás y como sería lógicamente esperable, parece ser un mecanismo al que se recurre en mayor medida cuando un partido no tiene una condición mayoritaria, pero pretende tener acceso a posiciones en el gobierno.

Tabla 8a. Participación en gobierno según posición izquierda-derecha (2000-2009)

Posición político-ideológica	2000-2009					
	TOTAL	Gobierno				Oposición
		Participa	Mayoría	Minoría	Sin cartera	
Izquierda	100%	49%	23%	20%	6%	51%
Derecha	100%	52%	24%	23%	5%	48%
Extrema izquierda	100%	34%	13%	15%	5%	66%
Izquierda	100%	53%	28%	20%	5%	47%
Centro izquierda	100%	54%	25%	22%	7%	46%
Centro derecha	100%	53%	23%	24%	6%	47%
Derecha	100%	55%	25%	25%	6%	45%
Extrema derecha	100%	44%	25%	17%	3%	56%
TOTAL	100%	51%	24%	22%	5%	49%

FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

Tabla 8b. Participación en gobierno según posición izquierda-derecha (2010-2019)

Posición político-ideológica	2010-2019					
	TOTAL	Gobierno				Oposición
		Participa	Mayoría	Minoría	Sin cartera	
Izquierda	100%	46%	20%	18%	8%	54%
Derecha	100%	53%	23%	24%	7%	47%
Extrema izquierda	100%	37%	12%	12%	13%	63%
Izquierda	100%	49%	26%	17%	6%	51%
Centro izquierda	100%	48%	19%	20%	8%	52%
Centro derecha	100%	56%	20%	26%	10%	44%
Derecha	100%	52%	23%	23%	6%	48%
Extrema derecha	100%	52%	26%	21%	5%	48%
TOTAL	100%	50%	21%	21%	8%	50%

FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

Es clara la existencia de una diferencia en la propensión a respaldar a los gobiernos según se sostenga una actitud a favor o en contra del pluralismo, pues las organizaciones pro-pluralismo de una y otra tendencia en el espectro ideológico apoyan en menor medida a los gobiernos que se forman y logran la mayoría en menor proporción de ocasiones, lo que no ha cambiado de década a década (Tablas 9a y 9b).

Los partidos populistas son menos proclives a alcanzar la mayoría como resultado de las elecciones, lo que apenas ha variado entre décadas bajo estudio.

Ello redundaría en que la proporción de partidos con un discurso populista que apoyan a los gobiernos sea menor que la de aquellos que enarbolan una postura elitista.

Tabla 9a. Participación en gobierno según tipología izquierda-derecha (2000-2009)

Tipología político-ideológica	2000-2009					
	TOTAL	Gobierno				Oposición
		Participa	Mayoría	Minoría	Sin cartera	
Izquierda antipluralista	100%	66%	37%	18%	10%	34%
Izquierda pluralista	100%	41%	16%	21%	4%	59%
Derecha pluralista	100%	48%	20%	24%	4%	52%
Derecha antipluralista	100%	58%	30%	21%	6%	42%
Izquierda populista	100%	39%	20%	14%	5%	61%
Izquierda elitista	100%	60%	27%	26%	7%	40%
Derecha elitista	100%	58%	28%	25%	6%	42%
Derecha populista	100%	34%	13%	18%	3%	66%
TOTAL	100%	51%	24%	22%	5%	49%

FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

Tabla 9b. Participación en gobierno según tipología izquierda-derecha (2010-2019)

Tipología político-ideológica	2010-2019					
	TOTAL	Gobierno				Oposición
		Participa	Mayoría	Minoría	Sin cartera	
Izquierda antipluralista	100%	61%	28%	18%	14%	39%
Izquierda pluralista	100%	38%	15%	18%	5%	62%
Derecha pluralista	100%	49%	18%	26%	5%	51%
Derecha antipluralista	100%	60%	30%	20%	10%	40%
Izquierda populista	100%	38%	19%	13%	7%	62%
Izquierda elitista	100%	54%	21%	24%	10%	46%
Derecha elitista	100%	60%	26%	25%	8%	40%
Derecha populista	100%	38%	15%	20%	3%	62%
TOTAL	100%	50%	21%	21%	8%	50%

FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

Pero, ¿qué posicionamientos en cuestiones políticas y sociales, más allá de la perspectiva económica general, se vinculan con la ubicación de un partido como de izquierda o como de derecha? Responder a esta pregunta obliga a recurrir a diversos indicadores sobre los aspectos de los que interesa vislumbrar su vínculo con el posicionamiento político-ideológico catalogado como de izquierda o derecha, para lo cual se recurre a la construcción de un modelo de regresión logística.

Para esta regresión logística binaria que se realiza, se emplea el método de selección gradual, con pruebas de entrada basadas en la significación de estadística

de puntuación y de eliminación basadas en la probabilidad de una estadística de proporción de verosimilitud basada en estimaciones de parámetros condicionales.

Los resultados de este modelo, que se presenta en la Tabla 10, presenta una R^2 de Nagelkerke de 0.372, por lo que dejaría un remanente no explicado por las variables incluidas en el modelo a 63 por ciento de la varianza.

Empero, permite clasificar correctamente a 76 por ciento de casos, logrando una correcta detección de 84 por ciento de registros ubicados hacia la derecha, aunque apenas 65 por ciento de aquellos ubicados en el lado izquierdo del espectro ideológico.

El modelo mostraría que en general los partidos tienden a situarse más hacia la derecha que hacia la izquierda en el espectro político-ideológico, sin importar si las observaciones se hicieron para una u otra década del siglo XXI.

Tabla 10. Modelo de regresión logística para el posicionamiento izquierda-derecha

Variable en la ecuación	β			Error estándar	Inclusión	Wald	gl	Significación	Exp(β)
	Total	2000-2009	2010-2019						
Constante	6.018	6.081	6.061	0.327	0	339.234	1	0.000	410.729
Indicador bienestar (media)	-4.421	-4.300	-4.524	0.287	1	237.670	1	0.000	0.012
Indicador anti-elitismo (media)	-2.613	-2.756	-2.501	0.239	2	119.740	1	0.000	0.073
Indicador inmigración (media)	-2.341	-2.719	-2.021	0.307	3	58.080	1	0.000	0.096
Indicador equidad social LGBT (media)	-2.115	-2.729	-1.798	0.279	4	57.387	1	0.000	0.121
Indicador pluralismo político (media)	1.926	2.221	1.780	0.247	5	60.790	1	0.000	6.863
Indicador trabajo femenino (media)	-1.142	-1.058	-1.261	0.373	6	9.365	1	0.002	0.319
Indicador centrado en gente (media)	-0.788	-0.838	-0.840	0.270	7	8.517	1	0.004	0.455

FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

El principal factor que se vincula positivamente con una posición partidista que fue catalogada como de derecha es la apertura al pluralismo político.

En contraparte, los factores vinculados con una posición hacia la izquierda son muy diversos, destacando en primer término la preocupación partidaria por la promoción de políticas universalistas de bienestar, con el rechazo a posturas de corte elitista (pudiendo afirmarse que el populismo sería un discurso más de izquierda que de derecha), por una actitud tolerante hacia la inmigración y a favor de la equidad social y el trabajo femenino.

Discusión de los resultados del estudio.

Cuando se asumen las clasificaciones de los partidos en el mundo dadas por expertos nacionales, como hace V-Dem en su ejercicio de ubicación de los partidos en el mundo a partir de 1970, se advierte que la mayoría de organizaciones son percibidas como centristas, aunque es más común que los partidos, aun los de centro, asuman un matiz en su posicionamiento político-económico que los defina más hacia la derecha que hacia la izquierda.

De hecho, en el mundo los partidos de derecha han obtenido tres de cada cinco votos y una proporción semejantes de asientos en las asambleas nacionales durante la segunda década del presente siglo, lo que además representa un avance de cerca de tres puntos en el reparto cuando se compara con la década anterior.

Empero, la hipótesis que orientó este estudio pareciera confirmarse de acuerdo con los datos analizados: durante el presente siglo no han habido cambios mayores en la presencia, obtención de sufragios y asientos por parte de los partidos políticos en razón a su posicionamiento hacia la derecha o hacia la izquierda en el espectro político definido por su actitud básica hacia lo económico.

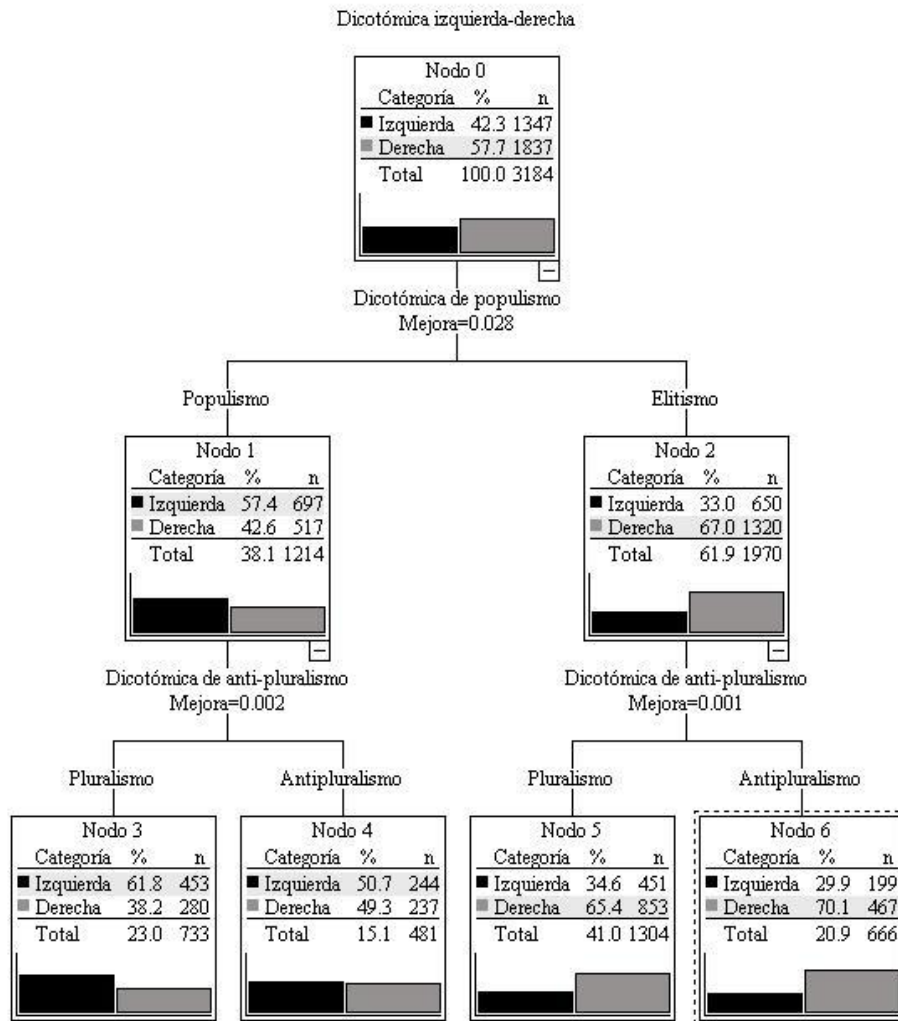
Además, los partidos situados a la izquierda del espectro político muestran una menor tendencia a formar parte de las coaliciones de gobierno, debido tanto a la mayor capacidad de partidos de derecha de lograr ser la mayor fuerza partidaria en los países, como de lo que parece una actitud diferente ante el ejercicio del poder, donde las izquierdas no sólo son más proclives a mantenerse en la oposición, sino que cuando asumen una postura de apoyo al gobierno que se integre, ello no necesariamente repercute en la toma de posiciones ministeriales dentro de las administraciones. Esto último, sobre todo, ha afectado la capacidad de integrarse a gobierno por los partidos de extrema izquierda en la última década.

Estos comportamientos observados en el agregado no necesariamente se han dado de igual manera en todas las regiones político-geográficas del mundo. De hecho, los comportamientos en el tiempo por región son muy distintos, lo que pudiera deberse en parte a lo relativamente reducido de la cantidad de casos observados, aunque también pueden intervenir factores vinculados al carácter apreciativo de los

posicionamientos atribuidos a los partidos, que tenderían a afectar en mayor medida entre menor sea el tamaño de agrupamiento que se observa.

En cuanto a los factores relacionados con la identidad partidaria que están detrás de la adopción de una postura de izquierda o de derecha, puede decirse que la diferenciación más fuerte se da cuando se suma a este posicionamiento el cariz populista o elitista del discurso de los partidos, siendo el populismo más presente entre organizaciones de izquierda que de derecha (Gráfico 6).

Gráfico 6. Árbol de clasificación para la dicotomía izquierda-derecha



FUENTE: Cálculos propios con base en Lindberg *et al.*, 2022a

Este índice tiene un peso explicativo fundamental para entender el posicionamiento político-ideológico de los partidos, por encima de la dicotomía pro-anti pluralismo, cuyo peso explicativo resulta marginal. Cabe mencionar que en conjunto estos dos índices permiten la correcta detección del posicionamiento de los partidos en 63 por ciento de casos. 72 por ciento cuando se ubican a la derecha y apenas 52 por ciento cuando están en la izquierda.

Cuando se desciende no a índices agregativos de lo actitudinal, sino a las variables relacionadas con cuestiones particulares de identidad partidaria, se descubre que el principal y prácticamente único factor que se vincula positivamente con un posicionamiento partidista de derecha es la apertura al pluralismo político. En contraparte, los factores vinculados con una posición hacia la izquierda son muy diversos, destacando la preocupación partidaria por la promoción de políticas universalistas de bienestar, el rechazo a posturas de corte elitista, la tolerancia a la inmigración y el apoyo a la equidad social y al trabajo femenino.

Así, derecha e izquierda, como términos conceptuales, no estarían vaciados de contenido ni habrían dejado de tener un sentido orientador para construir la imagen básica de los partidos y auxiliar a los electorados a definir el sentido de su voto. Si se busca apoyar la pluralidad, la derecha será la opción más próxima; si lo que se pretende es respaldar políticas benefactoras universalistas y la tolerancia hacia minorías, la opción será la izquierda, aunque ello signifique seguir a un liderazgo con discurso populista.

Este ensayo es apenas una primera aproximación al fenómeno bajo estudio. Ahora cabría profundizar en el análisis de diferencias cuando se desciende a niveles regionales o a otras posibles segmentaciones de los datos, cuya precisión se reduce a medida que se parcela. Se podría asimismo ampliar el período de evaluación, salvando los escollos provocados por cambios geopolíticos en las fronteras y lógicas de adopción de prácticas electorales que han cambiado en el tiempo. Esos son algunos de los aspectos que valdrá la pena trabajar a futuro.

Referencias.

- Alcántara, Manuel (1999). *¿Instituciones o máquinas ideológicas? Origen, programa y organización en los partidos políticos latinoamericanos*, Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials.
- American Psychological Association (2019). *Publication Manual (Official)*. 7th Edition. <https://docer.com.ar/doc/nv05esc>.
- Arana, Carlos (2021). *Modelos de aprendizaje automático mediante árboles de decisión*. Serie Documentos de Trabajo, No. 778. Buenos Aires: UCEMA. <https://ucema.edu.ar/publicaciones/download/documentos/778.pdf>.
- Berlin, Isaiah (1958). *Two Concepts of Liberty*. Inaugural lecture delivered before the University of Oxford. Oxford: Clarendon Press.
- Bobbio, Norberto (1977). "Equaglianza". *Enciclopedia del Novecento*, Vol. II, 355-364. Roma: Treccani.
- (1995). *Destra e sinistra: Ragioni e significati di una distinzione política*. Roma: Donzelli Editore, 2a. edición revisada y ampliada.
- Breiman, Leo, Jerome H. Friedman, Richard A. Olshen y Charles J. Stone (1984). *Classification and Regression Trees*. Boca Raton: Chapman and Hall/CRC. <https://www.taylorfrancis.com/books/mono/10.1201/9781315139470/classification-regression-trees-leo-breiman-jerome-friedman-richard-olshen-charles-stone>.
- Cansino, César (1995). "Party Government: The Search for a Theory – Introduction". *International Political Science Review / Revue Internationale de Science Politique*, 16(2), 123–126. <http://www.jstor.org/stable/1601454>.
- Colomer, J. M., y L.E. Escatel (2005). "La dimensión izquierda-derecha en América Latina". *Desarrollo Económico*, 45(177): 123–136. <https://doi.org/10.2307/3655894>.
- Coppedge, Michael, John Gerring, Carl Henrik Knutsen, Staffan I. Lindberg, Jan Teorell, Nazifa Alizada, David Altman, Michael Bernhard, Agnes Cornell, M.

Steven Fish, Lisa Gastaldi, Haakon Gjerløw, Adam Glynn, Allen Hicken, Garry Hindle, Nina Ilchenko, Joshua Krusell, Anna Lührmann, Seraphine F. Maerz, Kyle L. Marquardt, Kelly McMann, Valeriya Mechkova, Juraj Medzihorsky, Pamela Paxton, Daniel Pemstein, Josefine Pernes, Johannes von Römer, Brigitte Seim, Rachel Sigman, Svend-Erik Skaaning, Jeffrey Staton, Aksel Sundström, Eitan Tzelgov, Yi-ting Wang, Tore Wig, Steven Wilson and Daniel Ziblatt (2021). "V-Dem [Country–Year/Country–Date] Dataset v11.1". Varieties of Democracy Project. <https://doi.org/10.23696/vdemds21>.

De la Peña, Ricardo (2022). Data for the article "Right and left in elections in the world during the 21st century" [Harvard Dataverse]. <https://doi.org/10.7910/DVN/JPCVKB>.

Dorna, Alexandre (1989). "Le centrisme est-il l'arlésienne de la politique?". *Colloque: Aspects récents de la recherche en Psychologie politique*. Paris: Association Française de Sciences Politiques.

Döring, H., y N. Düpont (2020). "Elections Global: Election results in 207 countries, 1880–2015" [Harvard Dataverse]. <https://doi.org/10.7910/DVN/OGOURC>.

Döring, H. y S. Regel (2019). "Party facts: A database of political parties worldwide". *Party Politics* 25 (2), 97–109. <https://doi.org/10.1177/1354068818820671>.

Downs, Anthony (1957). *An Economic Theory of Democracy*. Nueva York: Harper.

Eysenck, Hans Jürgen (1957). *Sense and Nonsense in Psychology*. Baltimore: Penguin Books. https://hanseysenck.com/wp-content/uploads/2019/12/1956_eysenck-sense-and-nonsense-in-psychology.pdf.

Favre, Pierre (1976). "Faye (Jean-Pierre) - Théorie du récit, Introduction aux 'langages totalitaires', La raison critique de l'économie narrative; Faye (Jean-Pierre) - Langages totalitaires, Critique de / la raison / l'économie / narrative". *Revue française de science politique*, 26^e année, n°3, 600-610. https://www.persee.fr/doc/rfsp_0035-2950_1976_num_26_3_393674_t1_0600_0000_001.

- Faye, Jean Pierre (1972), *Langages totalitaires: critique de la raison narrative, critique de l'économie narrative*. Paris: Editions Hermann.
- Fox, John. *Applied Regression Analysis & Generalized Lineal Models*. Sage Publications. http://www.ievbras.ru/ecostat/Kiril/R/Biblio_N/R_Eng/Fox2016.pdf.
- Freidenberg, Flavia (2006). "Izquierda vs. Derecha: Polarización ideológica y competencia en el sistema de partidos ecuatoriano". *Política y gobierno*, Vol. XIII, 2:237-278. México: Centro de Investigación y Docencia Económicas. <https://www.scielo.org.mx/pdf/pyg/v13n2/1665-2037-pyg-13-02-237.pdf>.
- Fuchs, Dieter y Hans-Dieter Klingemann (1990). "The Left Right Schema". M. Kent Jennings y Jan W. Van Deth (eds.), *Continuities in Political Action' A Longitudinal Study of Political Orientations in Three Western Democracies*. Berlin: de Gruyter, 203-234. <https://doi.org/10.1515/9783110882193.203>.
- Fuchs, Dieter y Steffen Kuhnel (1990). "Die evaluative Bedeutung der ideologischen Selbstidentifikation". Max Kaase y Hans-Dieter Klingemann (eds.), *Wahlen und Wähler: Schriften des Zentralinstituts für sozialwissenschaftliche*. Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften, 217-252.: https://doi.org/10.1007/978-3-322-96181-5_8.
- Gabriel, Oscar W. y Frank Brettschneider (1997). "Werte, Ideologien und Politikpräferenzen". Oscar W. Gabriel, Frank Brettschneider y Angelika Vetter (eds.), *Politische Kultur und Wahlverhalten in einer Großstadt*. Opladen: Westdeutscher Verlag GmbH, 43-68. <https://vdoc.pub/documents/politische-kultur-und-wahlverhalten-in-einer-groestadt-3lbhg05maa2g>.
- Glutz, Peter (1992). *Die Linke nach dem Sieg des Westens*. Stuttgart: Deutsche Verlags-Anstalt.
- Gratius, S. y Á. Rivero (2018). "Más allá de la izquierda y la derecha: populismo en Europa y América Latina". *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 119, 35–62. <https://www.jstor.org/stable/26511421>.

- Inglehart, Ronald (1997). *Modernization and Postmodernization*. Princeton University Press. <https://www.perlego.com/book/1440214/modernization-and-postmodernization-cultural-economic-and-political-change-in-43-societies-pdf>.
- International Business Machines (2020). *SPSS Statistics Base V27*. https://www.ibm.com/docs/en/SSLVMB_27.0.0/pdf/es/IBM_SPSS_Statistics_Base.pdf.
- Kleinbaum, David G. y Mitchel Klein (2010). *Logistic Regression: A Self-Learning Test*. Nueva York: Springer. https://dmrocke.ucdavis.edu/Class/EPI204-Spring-2021/2010_Book_LogisticRegression.pdf.
- Klingemann, Hans-Dieter (1979). "Measuring Ideological Conceptualizations". Samuel H. Barnes y Max Kaase (eds.), *Political Action: Mass Participation in Five Western Democracies*. London: Sage, 215-254.
- Laver, M. (2011). "Spatial Models of Politics". Bertrand Badie, Dirk Berg-Schlosser y Leonardo Morlino (eds.), *International Encyclopedia of Political Science*, vol. 8. Sage Publications-International Political Science Association, 2472-2477.
- Lindberg, Staffan I., Nils Düpont, Masaaki Higashijima, Yaman Berker Kavasoglu, Kyle L. Marquardt, Michael Bernhard, Holger Döring, Allen Hicken, Melis Laebens, Juraj Medzihorsky, Anja Neundorf, Ora John Reuter, Saskia Ruth-Lovell, Keith R. Weghorst, Nina Wiesehomeier, Joseph Wright, Nazifa Alizada, Paul Bederke, Lisa Gastaldi, Sandra Grahn, Garry Hindle, Nina Ilchenko, Johannes von Römer, Steven Wilson, Daniel Pemstein, Brigitte Seim (2022a). *Varieties of Party Identity and Organization (V-Party) Dataset V2*. Varieties of Democracy Project. <https://doi.org/10.23696/vpartydsv2>.
- (2022b). *Codebook Varieties of Party Identity and Organization (V-Party) V2*. Varieties of Democracy Project. <https://doi.org/10.23696/vpartydsv2>.
- (2022c). *Party Coding Units V2*. Varieties of Democracy Project. https://www.v-dem.net/static/website/img/refs/partycodingunits_v2.pdf.

- McDonald, W. Wesley (2008). "Left Wing". William A. Darity Jr. (ed.), *International Encyclopedia of the Social Sciences*. Vol. 4: 402-404. 2nd. Edition. Farmington Hill: The Gale Group.
- Munger, Michael (2008). "Left and Right". William A. Darity Jr. (ed.), *International Encyclopedia of the Social Sciences*. Vol. 4: 401-402. 2nd. Edition. Farmington Hill: The Gale Group.
- Nolan, David (1971). "Classifying and Analyzing Politico-Economic Systems". *The Individualist*, January. Philadelphia: Society for Individual Liberty.
- Pemstein, Daniel, Kyle L. Marquardt, Eitan Tzelgov, Yi-ting Wang, Juraj Medzihorsky, Joshua Krusell, Farhad Miri, and Johannes von Römer (2021). "The V-Dem Measurement Model: Latent Variable Analysis for Cross-National and Cross-Temporal Expert-Coded Data". V-Dem Working Paper No. 21. 6th edition. University of Gothenburg: Varieties of Democracy Institute. https://www.v-dem.net/media/publications/Working_Paper_21.pdf.
- Pournelle, Jerry (1986). *Imperial Stars. Vol. 1: The Stars at War*. Wake Forest: Baen Books.
- Román, Paloma y Jaime Ferri (2003). "Gobierno y estrategias de coalición". *Política y Sociedad*, Vol. 4, 2:13-24. Madrid: Universidad Complutense. <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO0303110013A>.
- Sartori, Giovanni (1976). *Parties and Party systems: A Framework for Analysis*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Sartori, Giovanni y Giacomo Sani (1992). "Polarización, fragmentación y competición en las democracias occidentales". Giovanni Sartori, *Partidos y sistemas de partidos*. Madrid, Alianza.
- Silva Milanezi, Felipe (2022). *Populismo e cultura política: uma análise de Brasil e Estados Unidos*. Porto Alegre: Dissertação apresentada ao Programa de PósGraduação em Ciência Política da Universidade Federal do Rio Grande do Sul.

Sollaci, Luciana B. y Mauricio G. Pereira (2004). “The introduction, methods, results, and discussion (IMRAD) structure: a fifty-year survey”. *Journal of Medical Librarian Association*, 92(3): 364–371. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC442179/pdf/i0025-7338-092-03-0364.pdf>.

Teorell, J., S. Dahlberg, S. Holmberg, B. Rothstein, N.A. Pachon y S. Axelsson (2020). *The Quality of Government Standard Dataset*. University of Gothenburg: The Quality of Government Institute. <https://doi.org/10.18157/gogstdjan20>.

The Political Compass (2022). “The Political Compass: 21 years”. <https://www.politicalcompass.org/>.

The V-Dem Project (2022). “About the Project and Methodology”. <https://www.v-dem.net/project.html>.

Sobre el autor.

Ricardo de la Peña es Presidente Ejecutivo de *ISA Investigaciones Sociales Aplicadas*®. Sociólogo por la Universidad Nacional Autónoma de México; diplomado en análisis político por la Universidad Iberoamericana, en economía aplicada por el Instituto Tecnológico Autónomo de México y en política internacional por el Instituto Cultural Helénico. Premio Nacional de Economía Política “Juan F. Noyola” 1981 por El Colegio Nacional de Economistas. Doctor *honoris causa* por la Comisión para la Acreditación de la Calidad de la Educación. Presidente del Consejo Directivo de la Cátedra Internacional de Opinión Pública. Coordinador de Relaciones Académicas del Colegio de Especialistas en Demoscopia y Encuestas. Líder del Grupo de Trabajo sobre Metodologías en la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales. Temas de investigación: análisis electoral, opinión pública, política internacional.